

Moscoso Osorio y Fernández de Córdoba (Ventura).

Marqués de Astorga y Conde de Altamira; nació á 15 de Diciembre de 1733, y recibió el bautismo en la parroquia de San Martín. Era hijo de D. Ventura Moscoso, Conde de Altamira y de Doña Ventura Francisca Fernández de Córdoba, Duquesa de Sesa, y á los pocos meses de su nacimiento, heredó los estados de su padre, por fallecimiento de éste, en 29 de Marzo de 1734. Se crió bajo la tutela de su madre, y en 11 de Diciembre de 1762, heredó también la casa de Astorga, por fallecimiento de su abuela Doña Ana Nicolasa de Guzmán. Era Gentilhombre de Cámara de S. M., Caballerizo mayor de los Príncipes de Asturias, Caballero del Toisón y Cruz pensionada. Murió de un accidente en 6 de Enero de 1776, en su casa de la calle Ancha de San Bernardo, y fué sepultado en el convento de la Victoria. Casó en 21 de Septiembre de 1749 con Doña María de la Concepción Guzmán, hija de los Marqueses de Montealegre, y tuvieron por sucesor á su hijo D. Vicente, Marqués de Astorga y Conde de Altamira.

Moscoso Osorio y Guzmán (Vicente).

Marqués de Astorga, Conde de Altamira, Duque de Sesa, hijo de D. Ventura, también Marqués de Astorga, y de su esposa Doña María de la Concepción Guzmán. Mereció por sus prendas la mayor estimación de los Reyes, nobleza y pueblo; era Gentilhombre de Cámara de Carlos III, Caballerizo mayor del Príncipe y Alférez mayor de Madrid, en cuyo destino fué el encargado de levantar el estandarte en la proclamación de Carlos IV, en 17 de Enero de 1789, lo cual verificó con la mayor ostentación y lujoso aparato, adornando la fachada de su casa, con el mismo orden de arquitectura que debería tener después de terminadas las obras; gran número de estátuas y columnas y vistosas iluminaciones que duraron tres días, con gran aplauso de los Reyes é Infantes, que pasaron á visitarla. Fué también Diputado por el Ayuntamiento de Madrid, en la jura del Príncipe, que tuvo lugar en la iglesia de San Jerónimo en 23 de Septiembre, y después le hizo S. M. Consejero de Estado. Caso en 3 de Abril de 1774 con Doña María de la Concepción Álvarez de Toledo, hija de los Marqueses de Villafranca.

Moscoso Osorio y Guzmán (Vicente).

Conocido por Vicente Manrique de Zúñiga y Moscoso, Conde de Aguilar, hijo de D. Antonio Moscoso, Conde de Altamira, y de Doña Ana Nicolasa Osorio y Guzmán, Marquesa de Astorga; nació en 8 de Diciembre de 1724, y fué bautizado en 25 de Enero siguiente, en la parroquia de San Martín. Sirvió treinta y cinco años seguidos el cargo de Gentilhombre de Cámara de S. M., y de Embajador en Turín, Caballero del Toisón y de San Genaro. Falleció de un accidente de perlesía en 1.º de Abril de 1786, á la edad de sesenta y un años, siendo sepultado en el convento de Atocha. Casó en 2 de Febrero de 1749 con Doña María Vicenta de Zúñiga, Condesa de Aguilar, señora de los Cameros, que murió en Turín á 11 de Octubre de 1771, antes de los cuarenta años de edad, dejando una sola hija.

Moscoso Ossorio y Mendoza (Catalina).

Hija de D. Luis de Moscoso, séptimo Conde de Altamira y de su primera esposa Doña Mariana de Benavides Carrillo y Toledo; nació á 6 de Octubre de 1676 y fué bautizada en la parroquia de San Martín el 26 del mismo. Casó en 22 de Marzo de 1699 con D. Mercurio López Pacheco, Conde de San Esteban de Gormaz, Marqués de Villena, Caballero del Toisón de Oro y Mayordomo mayor del Rey. Fué esta señora notable por su ardiente caridad para con los pobres, por su discreción, don de gobierno y agrado natural, cuyas dotes le conquistaron el general aprecio de cuantos la trataron. Por esto, su muerte, acaecida el 19 de Enero de 1726, fué muy sentida de todos; su cuerpo quedó depositado en el convento de San Francisco y luego trasladado al del Perral de Segovia, enterramiento de los Marqueses de Villena, donde se leía el siguiente epitafio: «Aquí yace la Excm. Sra. Doña Catalina de Moscoso Ossorio y Mendoza, de la casa de los Condes de Altamira, Marqueses de Almazán, Marquesa de Villena y de Aguilar y Duquesa de Escalona.

Mosquera Vidal (Ramón).

Pintor, discípulo y Auxiliar de la Academia de San Fernando. En la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1866, presentó *Un retrato*, y en la de 1876, *Un hombre feliz*, *Un retrato de D. Evaristo San Miguel* para el Ateneo, *Una florera*, *Un torero*, *El vendedor de la Alcarria*, *¿Existirá el amor?*, *Un estudio del natural*, *Una serrana*, *Un nuecero*, y algunas otras obras de bastante mérito, que hizo exhibir en Exposiciones particulares.

Moya y Ayala (Antonio Lucas).

Religioso Agustino calzado, nació en Octubre de 1606, y fué bautizado el 29 en la parroquia de San Pedro, hijo de D. Esteban de Moya, Escribano de S. M. y de Doña Antonia de Ayala y las Casas. Tomó el hábito en el convento de San Felipe el Real, y profesó en 30 de Octubre de 1622; llegando á ser excelente orador sagrado, Maestro de latinidad, Lector jubilado de sagrada Teología, Catedrático de la Universidad de Alcalá y Procurador general de la provincia de Quito, muriendo en el convento de Burgos en Septiembre de 1676. Dió á luz tres tomos en 8.º con el título de *Obras de Publio Virgilio Marón, concordado en latín artificial, natural, castellano, prosa y verso, y en notas latinas*, el primero impreso en Madrid en 1660, el segundo el mismo año, bajo el nombre de Antonio Ayala, apellido de su madre, y el tercero en 1664. En el prólogo de esta obra dice su autor, que en tres meses enseñó á algunos el latín, en uno las Símulas, en cuatro la Lógica, y en quince todas las artes liberales. Dejó también manuscritos muchos *sermones*.

Muñoz (José).

Religioso de la Orden de San Basilio, en la que tomó el hábito en 1726. Fué Maestro de Teología y hombre de gran talento, mucha aplicación y notoria elocuencia, que le proporcionaron admiradores y amigos en las Universidades de Alcalá y Salamanca. Era Secretario de provincia, Prelado y Vicario general de su Orden en España, cuyos cargos desempeñó con gran acierto y honra de la Religión. Murió en su casa de Madrid, á 18 de Diciembre de 1757, con gran sentimiento de todos.

Muñoz (Juan).

Religioso Agustino calzado, hijo de D. Juan Muñoz y de Doña Ana Pérez. Profesó en el convento de Salamanca, á 13 de Junio de 1556, en cuyo noviciado aprovechó tanto, que en el Capítulo del año de 1576 le eligieron Prior del convento de Jerez de la Frontera. Hallándose en Granada el Provincial de Castilla, pasó Fray Juan á aquella ciudad, y el Provincial le mandó ir á visitar el convento de Écija, por la confianza que en él tenía. Salió, pues, de Granada, á fines de Febrero de 1579, con otros dos religiosos y un mozo sirviente del convento de Jerez. Como en este tiempo, de resultas de la rebelión de los moriscos, se habían retirado muchos de ellos á sitios ásperos y oscuros, al pasar los religiosos por Sierra Nevada, les salieron al camino nueve, y embistieron primero con el mozo, haciendo en él una cruel carnicería, porque pretendió defender á sus amos. En el ínterin, se confesaron los religiosos mutuamente, disponiéndose á recibir la muerte; llegaron á ellos los moros, les quitaron las vidas cruelmente, y desnudos, los ocultaron en los sitios más escondidos de la Sierra. Las mulas en que iban los religiosos, se volvieron rápidamente á la ciudad de Granada, y á su vista se coligió la desgracia. Dióse cuenta al Presidente de la Cancillería, que mandó salir 80 hombres á recorrer la Sierra; pero por más diligencias que hicieron por espacio de veinte días, no pudieron hallar rastro alguno de los agresores ni de los religiosos. Mandóse al licenciado Martín de Carbajal, Alcalde de Corte, que residía en la villa de Priego, que registrase las casas de los moriscos que allí estaban avecinados, y en una de ellas se encontraron los hábitos y correas de las víctimas; prendióse al dueño de la casa, y declaró todo el hecho. Obligóle el Juez á que, bien acompañado, fuese á enseñar dónde estaban los cuerpos; y ejecutado así, se descubrieron, el de Fray Juan y el de Fray Francisco de Aguilar, su compañero, y los del otro religioso y criado, ya descompuestos. Condujéronse, pues, á Granada, al convento de la Victoria, desde donde en una muy concurrida procesión, formada por el clero, religiosos, cofradías, caballeros y todo el pueblo, fueron llevados á su convento de agustinos, y allí, se dió sepultura á Fray Juan Muñoz, en el hueco de la pared de la izquierda, en la capilla de Nuestra

Señora de la Esperanza. Á los pocos días celebró honras la Comunidad, con gran concurrencia de toda clase de gentes. En ellas predicó Fray Lorenzo de Figueroa, de la Orden de Santo Domingo, Obispo electo de Sigüenza.

Muñoz (Luis).

Hijo de D. Nicolás Muñoz, y Relator del Real Consejo y Contaduría mayor de Hacienda. Dió en vida de limosna más de 30.000 ducados, deshaciéndose de las alhajas y rentas heredadas de sus padres, para socorrer á los necesitados; despojó muchas veces su vivienda para cubrir la desnudez de los pobres; su casa era el refugio de todos y la despensa de los necesitados; jamás despidió de su puerta, asediada de pobres, á ninguno sin el correspondiente socorro, y si tanta fué su piedad para con los vivos, no lo fué menor con los muertos, por quienes hacía celebrar funerales á su costa. El párroco de San Justo, D. Francisco de Victor, decía que mientras vivió el Licenciado Muñoz, no había notado que hubiese pobres en la feligresía. Falleció en 29 de Abril de 1646, con gran sentimiento de todos los desheredados, que lloraban inconsolables la pérdida de tan justo y caritativo varón. Su cuerpo fué sepultado en el convento de religiosas de la Concepción Jerónima, y á los cuatro años trasladado á los pies de la iglesia, en donde su hermano hizo colocar una lápida de mármol con una larga inscripción. Escribió con estilo elegante: *Vida de San Carlos Borromeo*, traducida del latín é italiano (Madrid, 1626, en 4.º); *Vida y virtudes de la Venerable Luisa de Carvajal y Mendoza, su jornada á Inglaterra y sucesos en aquel reino* (Madrid, 1632, en 4.º); *Vida y virtudes del Venerable Padre Juan de Avila* (Madrid, 1635, en 4.º); *Vida del Venerable Padre Fray Luis de Granada* (Madrid, 1639, en 4.º); *Vida que el siervo de Dios, Gregorio López, hizo en Nueva España* (Madrid, 1642, en 4.º); *Vida de la Venerable Mariana de San José, fundadora de las monjas agustinas, Priora del convento de la Encarnación, hallada en unos papeles escritos de su mano y las virtudes observadas de sus hijos* (Madrid, 1645, en folio); *Vida de Fray Bartolomé de los mártires, de la Orden de Santo Domingo, Arzobispo y señor de Braga* (Madrid, 1645, en 4.º); *Vida del Venerable Padre Camilo de Lelis, fundador de los clérigos regulares, ministros de los enfermos (vulgo agonizantes)* escrita en italiano por el Padre Sancho Chicatelí y traducida al castellano, que dejó manuscrita, y dió á luz el Padre Salvador Falcón (Madrid, 1653, en 4.º) En la destrucción del convento de la Concepción, para la apertura de la calle del Duque de Rivas, y traslado de las monjas al barrio de Salamanca, allí fueron á parar los restos de este respetable y caritativo hijo de Madrid.

Muñoz de Fontán (Joaquina).

Excelente pianista, sobrina del Duque de Riánsares, y discípula de Guelbenzu, nació en 1832 y falleció á 28 de Mayo de 1864. Estuvo casada con el distinguido escritor Sr. Fontán, y fué una de las más sobresalientes pianistas de su época, interpretando todos los géneros de composición, con rara habilidad y limpieza, en los conciertos que daban sus padres los Condes de Retamoso, á que asistía casi toda la aristocracia. Fué además de esto la señora Muñoz, virtuosa hija, excelente esposa y leal amiga, según los periódicos de aquella época.

Muñoz y Rivero (Jesús).

Archivero, bibliotecario-anticuario y escritor. Nació en 1851 y falleció en 1890. Es autor de un *Tratado de Paleografía*, muy estimado por los inteligentes, y fué Catedrático de la Escuela de Diplomática.

Muñoz y Rivero (Mariano).

Abogado y Archivero-bibliotecario, hermano del anterior. Nació en 1859, se distinguió en el foro por sus defensas en asuntos memorables y como Catedrático en la Escuela de Diplomática. Murió en Madrid á 2 de Abril de 1906, desempeñando el cargo de Bibliotecario del colegio de Abogados.

Murcia de la Llana y Rivas (Francisco).

Corrector de libros del Rey Felipe IV y sacerdote, hijo del licenciado D. Francisco Murcia de la Llana, también Corrector de libros por espacio de más de cincuenta años, y de Doña Clara de Rivas

y Ortega. Ejerció la comisaría del Santo Oficio, y fué congregante de la Venerable de San Pedro de los naturales de Madrid. Murió en 1684 á la edad de veintidós años, dándosele sepultura en el Monasterio de religiosas Jerónimas del Corpus Christi. Escribió algunas poesías fúnebres muy alabadas de Lope de Vega, quien las califica de eminentes.

Muriel y Jibaja (García).

Señor de la casa de su primer apellido en Madrid, nació en 1564 en la parroquia de San Martín, donde fué bautizado en 21 de Octubre. Era hijo segundo de D. García Muriel, y de Doña Petronila de Jibaja, también naturales de esta Corte. Llegó á ser como su padre, Gentilhombre del Rey Felipe III y Capitán de caballos, por espacio de catorce años en Flandes y Borgoña, hallándose luego en las alteraciones de Francia y sitios de Belquin y Amiens, á las órdenes del General Príncipe de Parma. Sucedió á su hermano D. Alonso en el señorío de los Murieles, y casó con Doña Elena Barranco y Salcedo, de la que tuvo cuatro hijos, el mayor D. García, Caballero de Santiago.

Muriel y López (Luis).

Pintor distinguido, discípulo de D. Carlos de Haes y de la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado. En la Exposición de 1876, presentó *tres paisajes* y un cuadro representando á *Don Quijote en su encuentro con los molinos de viento*; en la de 1878, *Un día de invierno* y *Costa cantábrica*. En el mismo año pintó un cuadro titulado *¡Viva el Rey!*; y consagrado después al arte escenográfico, ayudó á su padre D. Luis, y pintó por sí solo, las decoraciones de *Guerra Santa*, *El rosal de la belleza*, *El cepillo de las ánimas*, *El Corpus de sangre*, *El hijo de la nieve*, *¡Adios, Madrid!*, *Rosa de mar*, *La mascota*, *Pizarro*, *Los mosqueteros grises*, *Los hijos de Madrid*, *Periquito*, *Los polvos de la madre Celestina*, *En el seno de la muerte*, y muchas otras para los teatros de la Comedia, Price, Príncipe Alfonso, Español y Jardines del Buen Retiro.

Muriel de Tapia y Loyola (Alonso).

Descendiente de la antigua y noble casa de este apellido en Madrid, hijo segundo de D. Nicolás Muriel de Tapia, señor de Torrejón del Rey, Gentilhombre de boca de S. M. y de Doña Josefa de Loyola y Oyanguren. Sirvió en el Cuerpo de Reales guardias de Infantería española, hasta el grado de primer Teniente, y con él pasó á las guerras de Italia, donde asistió á la memorable batalla de Campo Santo, ocurrida el 8 de Febrero de 1743, de la que salió tan mal herido, que de sus resultas murió, sin dejar sucesión. Estuvo casado con Doña Micaela Pacheco y Velarde, hija de D. Sebastián Pacheco, Regidor decano de Madrid, y de Doña Manuela Velarde.

Muriel y Valdivieso (Alonso).

Señor de la villa de Torrejón del Rey, nació en 1553 y recibió el bautismo en la parroquia de San Martín el 8 de Junio; hijo de D. García Muriel, Gentilhombre del Emperador y de Doña Petronila de Jibaja. Sirvió á los Reyes Felipe II y Felipe III de Secretario de Cámara del Consejo y del Despacho universal, empleo que no llegó á ejercer por haberle sorprendido la muerte en 22 de Marzo de 1609. Fué persona muy estimada del Rey Felipe III por su honradez, y fundó y dotó la capilla mayor de la parroquia de San Martín, haciendo poner en el presbiterio su escudo de armas, y debajo el panteón para toda su familia. Él y su esposa Doña Catalina de Medina, yacían sepultados al lado del Evangelio.





Nava y Carreño (Miguel María de).

Nació en 22 de Agosto de 1703, hijo de D. Matías de Nava y de Doña Bárbara Josefa Carreño. Fué Caballero de Calatrava y Colegial mayor del de Santa Cruz, de Valladolid, y en 1733 empezó á servir la plaza de Fiscal del Consejo de Navarra; de allí vino en 1741 á la de Alcalde de Casa y Corte, que ejerció por espacio de trece años, llegando á ser el decano. Felipe V le confirió una comisión para la ciudad de Murcia, que desempeñó acertadamente, obteniendo el título de Corregidor, Justicia mayor y Superintendente general de todas las rentas y servicios de millones de aquel reino. Falleció en esta ocasión el Rey Felipe V, subió al Trono su hijo Fernando VI, y llegando á aquella ciudad la noticia, dispuso las exequias del primero y la proclamación y jura del segundo. En 1754 le hizo S. M. Ministro del Consejo de Castilla, y en 1767, Carlos III, de la Cámara, con otras varias comisiones: de plantíos, imprentas y asuntos de la mayor gravedad é importancia; asistiendo, en virtud de Real orden, á las Juntas reservadas y á los Consejos extraordinarios. El año de 1783, en que ya era decano del Consejo, fué nombrado Gobernador, y desempeñó este empleo hasta el día 29 del mes de Octubre de 1783, en que falleció en la parroquia de Santa Cruz, donde fué sepultado al día siguiente. Sirvió á S. M. más de cincuenta años, con el mayor desinterés y estuvo casado con Doña Jacinta Manrique de Lara, de la que no tuvo sucesión.

Navarrete (Francisca de la Asunción).

Religiosa carmelita descalza del Corpus Christi, en Alcalá, hija del Secretario D. Juan Bautista Navarrete, Caballero de Alcántara, y de Doña María de Mena. Nació en 1612, y recibió el hábito cuando aún tenía pocos años, adelantando, sin embargo, á las demás religiosas en celo y religiosidad. Falleció el 24 de Junio de 1633.

Navarrete (Ramón).

Literato y periodista. Nació el 11 de Marzo de 1822, y murió el 25 de Abril de 1897. Fué redactor de los periódicos el *Heraldo*, *Las Novedades*, *El Diario Español*, *La Época*, *El Correo*, *El Tiempo*, *La Ilustración Española y Americana* y otras importantes publicaciones literarias, y con el pseudónimo de *Asmodeo*, llegó á crearse merecida fama y reputación como cronista de los salones aristocráticos de la Corte. Arregló algunas obras para la escena española, tales como *Mujer gazmoña y marido infiel*, *Los dominós blancos* y *La soirée de Cachupin*, que obtuvieron grandes éxitos, figurando aún varias de ellas como de repertorio actual en nuestros teatros. Cultivó también la novela, siendo sus principales obras: *El crimen de Villaviciosa* y *El Duque de Alcira*. Fué además Administrador de la Imprenta Nacional y Director de la *Gaceta de Madrid*, y escribió artículos de costumbres con el nombre de *Cartas madrileñas*, *Creencias y desengaños*, *Madrid y su siglo*, y los dramas



RAMÓN NAVARRETE

Emilia, D. Rodrigo Calderón, La Reina por fuerza, La perla de Barcelona, Las gracias de Gedeón, La abuela, La ambición, Los últimos amores, Un casamiento á media noche, Un marido como hay muchos, La hija del Regente, Genoveva, Yerro de la juventud, Una mujer misteriosa, Juana y Juanita, El grumete, La tutora, Con amor y sin dinero, Un cambio de mano, Un día de libertad, Deshonor por gratitud, El perro del castillo, Las huérfanas de Amberes, La vida por partida doble, Reinar contra su gusto, Clara Harlowe, El agiotaje, Las intrigas de una Corte, Por no explicarse, Dos hijas casaderas, La pena del Talión, Percances de un apellido, Un ente singular, Pecado y expiación, Ya es tarde, Memorias de dos jóvenes casadas, Un diablo con faldas, La viuda de quince años, El Corregidor de Madrid, La charlatanería, Un matrimonio á la moda, El robo de un hijo, Los pasteles de María Michón, Antes que todo el honor, La hermana del sargento, Caprichos de la fortuna, Un corazón maternal, Un viaje á América, El diablo son los nietos, La casa en rifa, Por un loro, Cambiar de sexo, El marido duende, Por quinientos florines, La cola del perro de Alcibiades, Un puntapié y un retrato, El amor por los balcones, Un viejo verde, Guillermo de Nassau, Un soldado voluntario, Lobo y cordero, La hechicera, La Corte de Mónaco y La piel de León.

Navarro (Antonio).

Religioso calzado de la Orden de la Santísima Trinidad, Cronista de su Orden, y de quien aparecen las siguientes publicaciones: *Abecedario virginal de las excelencias del nombre de María* (Madrid, 1604, en 4.^o); *Primera parte del conocimiento de si mismo* (Madrid, 1606, en 4.^o); *Historia y milagros de Nuestra Señora de la Caridad de Illescas*, y quizás algunos otros de que no se tiene noticias. Por su ilustración y virtudes merece un sitio en esta obra.

Navarro de Espinosa (Juan).

De quien habla Montalván, diciendo que era insigne poeta, y escribió las *Alabanzas de los Santos*, que no se sabe si fueron impresas. Compuso en 1635, á la muerte de Lope de Vega, una *canCIÓN lírica*, y en 1638, en la del mismo Montalván, cuatro *décimas*. En el libro *Avisos para la muerte*, tiene un *romance*, y en el *Certamen poético*, á la dedicación de la iglesia del colegio de Santo Tomás, de Madrid, año de 1656, varias *quintillas*. Murió en la parroquia de Santa María, á 23 de Octubre de 1658.

Navarro Helche (Pedro).

Hijo de un Contador del Rey, de esta Villa, y martirizado como cristiano en Marruecos, después de renegar de la fe que profesó en el bautismo; D. Pedro Venegas de Córdoba, Embajador de Felipe II en aquella Corte, envió á S. M. una relación de este caso, y consta en ella que el año de 1579, cuando llegó á Marruecos, encontró varios cristianos cautivos de los que habían quedado de la jornada del Rey D. Sebastián, los cuales se quejaron de los malos tratamientos que les daba un renegado, que era Alcaide de la cárcel de la Sagena; que supo entonces que era natural de Madrid, llamado Pedro Navarro, y después de moro, Hamete; que envió quien le reprendiese en su nombre por dos veces, y á la segunda se justificó por medio de Fray Pedro de Ávila, religioso de la Orden de San Francisco de Paula, diciendo que era cristiano, que le concediese audiencia y que su mal trato á los cautivos, lo hacía para no infundir sospechas á los moros. El Embajador le oyó, pero no le dió crédito, aunque le dijo que deseaba volver á su país, lo cual puso en ejecución, partiendo de la ciudad el jueves 27 de Diciembre, acompañado de un Tesorero real, un criado portugués y un moro que les había de servir de guía en su viaje á Mazagán, puerto de Portugal. Mas luego que notó el Rey su ausencia, envió gentes que los prendiesen, y volvieron á Marruecos el viernes 6 de Enero de 1580; acudió el Embajador á interceder con el Rey en favor de Navarro, pero no hizo efecto su ruego, diciendo que era caso reservado al Musti, Sacerdote Supremo de la secta. Los ministros de justicia se dieron prisa á ejecutar la sentencia, sacaron á Pedro Navarro en paños menores y le llevaron cerca de la Sagena, en donde le clavaron de pies y manos en un madero. Los moros le invitaban á que renegase de nuevo, y respondió con ánimo sereno, que deseaba morir en la fe católica, exhortándoles á su vez, que dejasen las supercherías de Mahoma. Ofendida de esto la gente que le rodeaba, le maltrató tirándole lodo y piedras, y porque no les predicase, le cortaron la lengua, á cuya crueldad se siguió el prodigio de continuar hablándoles. Viendo los moros su firmeza invencible, le metieron un clavo por la frente que le atravesó la cabeza, dejándole sujeto en la pared, y como vieron que aún así no moría, le sacaron el

clavo y se le atravesaron por la garganta, con lo cual entregó su alma á Dios. El Embajador y los cautivos cristianos pidieron el cuerpo, y le dieron sepultura en la capilla de la Sagena; las vestiduras bañadas en sangre fueron repartidas entre los fieles por Fray Ignacio, de la Orden de la Santísima Trinidad, que se halló presente, y recogió su sangre como reliquia. Jerónimo de Quintana, que trata más al por menor de este mártir, dice, con la autoridad de Fray Alejo de Meneses, Arzobispo de Braga, que estuvo tres días seguidos clavado en la pared, sufriendo los mayores tormentos y confesando aunque sin lengua, la fe de Jesucristo.

Navarro y Prado (Antonio).

Ilustre y muy entendido Marino, que hizo varios viajes en la carrera de Indias. Acompañó al Adelantado Pedro Meléndez en la conquista de la Florida, donde mató á Juan Ribaco, y ganó á los franceses el fuerte de San Mateo, con títulos de Capitán, Almirante y Teniente general. En 1572 era Almirante de las flotas de Nueva España, y en el de 1579, ascendió á Almirante general. En 1580, viniendo de Tierra Firme, á la salida de Cartagena de Indias, sufrió un temporal, que apartó su galera de las demás de la flota. Volvió en su busca, y se encontró en la Isla de Cuba con tres corsarios franceses que habían tomado una nave de la misma flota. Los acometió y estrechó de tal suerte, que les obligó á echar al mar cuanto llevaban, para poder huir más desembarazadamente. Gil González Dávila, asegura que vió quince cartas de S. M., dándole gracias por tan señalados servicios, encomiando su conducta y confirmándole en sus títulos y empleos. Casó en 9 de mayo de 1571, en la parroquia de Santa María de esta Corte, con una hija del célebre Alonso Coello y de Doña María de Bozmediano, llamada Doña Isabel, que había nacido en la misma parroquia en Marzo de 1550, hermana de Doña Juana Coello, esposa de Antonio Pérez.

Navarro y Romero (Mariana de Jesús).

Nació en 8 de Diciembre de 1564, y fué bautizada en 21 de Enero del año siguiente, en la parroquia de Santiago, por el cura párroco, Bachiller Mata. Fué hija de D. Luis Navarro y de su esposa Doña Juana Romero, siendo sus padrinos Pedro Rivas, calcetero, é Isabel de Villalpando, poniéndola el nombre de María, que sin duda en la confirmación, cambió por el de Mariana. Era la mayor de ocho hijos que tuvo su padre con las dos esposas. Su madre Doña Juana murió en 1573, y en este mismo año, su viudo casó con Doña María Jerónima Pinedo. Desde niña dió muestras Mariana de gran religiosidad. En Madrid y Valladolid, donde siguió con su padre á la Corte; fué un ejemplo de caridad con el prójimo, y de todas las virtudes. Los Reyes, los Infantes, los Cardenales, los Obispos y señores, todos la visitaban en su pobre casa, y tenían á mucho honor, el que después de reiterados ruegos, fuese á las suyas, lo que sólo hacía en casos de grave necesidad. Tuvo en la pila del bautismo á muchos hijos de señores y nobles personajes, según consta en varias partidas de las parroquias de Madrid, y en alguna acompañada del beato Simón de Rojas, como aparece en la de un niño de los Marqueses de Povar. Fundada la Orden descalza de Nuestra Señora de las Mercedes, por su confesor Fray Juan Bautista del Santísimo Sacramento, tomó en ella el hábito, y profesó el día tercero de Pascua del Espíritu Santo, á 20 de Mayo de 1614. En este estado, empezó á lucir mucho más su santidad, y falleció venerada de todos el miércoles 17 de Abril de 1624, á las nueve de la noche; desde que se publicó su peligrosa enfermedad, no dejaron de visitar muchas personas el convento de Santa Bárbara, haciendo las mayores demostraciones de dolor, y aclamándola como santa. Así lo aseguran muchos autores y el licenciado Jerónimo de Quintana, Venerable Sacerdote, que se halló presente, y lo refiere en su *Historia de Madrid*. El Sumo Pontífice Clemente XIII, por su bula fecha 9 de Agosto de 1651, aprobó sus virtudes en grado heroico, y Pio VI en 31 de Agosto de 1782, teniendo en cuenta sus mereci-



MARIANA DE JESÚS NAVARRO
Y ROMERO

mientos, la beatificó en 1783, mandando darla culto y colocándola en los altares. El Arzobispo de Toledo, D. Francisco Lorenzana, dispuso que su cuerpo se colocase en el altar mayor del convento de Santa Bárbara. Varios escritores, entre ellos el Padre Fray Juan de la Presentación, en su *Corona de Madrid*, hace por extenso relación de las virtudes y milagros de la beata Mariana, en un tomo en 4.º, que publicó en 1673, y el Padre Fray Pedro del Salvador, dió á luz otro libro titulado *La azucena de Madrid* (1764, en 4.º); del que después de la beatificación, se ha hecho un compendio.

Negrete y la Torre (Manuel María de).

Conde de Campo Alange, Marqués de Torremanzanal, bautizado en la parroquia de San Justo, hijo de D. Ambrosio José de Negrete, Caballero de Santiago, del Consejo Real de Hacienda y de Doña Agustina de la Torre, Condes de Campo Alange. Fué también Caballero de Santiago y Regidor de Madrid. Empezó á servir como Coronel del regimiento de Infantería de voluntarios extranjeros, que levantó á su costa, y extinguido este Cuerpo, llegó á ser Coronel del de Lisboa, Brigadier y Mariscal de Campo. Con este cargo asistió al cerco de Gibraltar, por cuyos méritos, obtuvo el empleo de Teniente general y Gentilhombre de Cámara, Capitán general de Guipúzcoa, Gobernador de la plaza de Madrid, y en 1790, Secretario de Estado del despacho universal de España é Indias. Estuvo casado con Doña María Agustina de Adorno, hija de D. Diego, Ministro del Consejo y Cámara de Castilla y de Doña María Luisa de Sotomayor; de este matrimonio nacieron D. Manuel, D. Francisco y D. Ignacio, que siguieron la carrera de las armas, D. Agustín y Doña María Manuela, casada con el Marqués de Campo Real.

Neira (Lorenzo de).

Nació en Madrid, de familia oriunda de Galicia, y tomó el hábito de religioso franciscano de la observancia cuando tenía pocos años, dando, sin embargo, muestras de gran aplicación y talento. Fué Lector de Artes en Torrelaguna y de Teología en Guadalajara, de donde pasó á Alcalá, y allí dejó gran fama de virtuoso y docto. Cantando la misa de la Virgen el sábado anterior á la Quinquagésima, le dió un fuerte dolor de costado, de que, á los cinco días falleció en 3 de Marzo de 1683. Era varón muy dado á los ejercicios de piedad, á la oración, al estudio y á la caridad, por lo que fué muy querido de todos; concurrió á su entierro gran número de profesores y alumnos. El convento de Alcalá le cuenta entre los más esclarecidos sabios de su tiempo.

Nicolau Parody (Teresa).

Distinguida pintora y miniaturista, de brillantes disposiciones para el ejercicio del arte; ejerció en un principio la pintura al óleo, y concurrió á diferentes Exposiciones, alcanzando premios, menciones honoríficas, los elogios de la crítica, y los títulos de Académica de San Fernando de Madrid y de San Carlos en Valencia, cuando aún era muy joven. Sus obras principales, son: *La Magdalena en el desierto*; *Retrato de Rubens*; *Rebeca dando de beber al ganado de Labán*; *Santa Teresa de Jesús*; *La Verónica*; *San Juan Capistrano*; *Retrato de Doña Isabel de Braganza*; *Retrato de Washington*; *del Petrarca y su amada*; *San Juan Bautista en el desierto*; *Las dos sibilas*; un asunto de la *Aminta* del Tasso; *San José con el niño Jesús en los brazos*; un retrato de *Mme. de Montespan*; otro de la *Du-Barry*; *Jesucristo con la cruz al hombro*; *La prisión de Jesús*, copia de Teniers; *Latona convirtiéndose en ranas á los hombres*; *Muerte de San Francisco*; *Una Virgen*, existente en el Museo del Prado; *Otra Virgen*, copia de Leonardo de Vinci; *Retrato de la Reina Doña Margarita de Austria*; otro del *Príncipe D. Carlos*, hijo de Felipe II; *Juan de Padilla*; *Francisco I en la batalla de Pavia*, y otra multitud de trabajos de gran mérito y de no menos importancia, cuya enumeración prolongaría con exceso esta reseña biográfica.

Nielfa (Lorenzo Román).

Presbítero, compositor y músico notable, nació en 9 de Agosto de 1783 y falleció en Madrid á 11 de Marzo de 1861, en la calle de Valverde, núm. 3. Su excesiva modestia, negándose á facilitar datos de su vida, pues profesaba el principio de que á los hombres no se les debe alabar, si lo merecen, hasta después de su muerte, ha dificultado la adquisición de datos biográficos acerca de este artista eminente,

que fué casi toda su vida Profesor de música de las monjas de la Encarnación y autor de multitud de composiciones religiosas, que demuestran su gran mérito y profundos conocimientos en la armonía y contrapunto. Tenía una biblioteca musical excelente, con obras de los más acreditados Maestros de los siglos XVI y XVII, que pasó á su fallecimiento, á ser propiedad del Monasterio. Su muerte fué muy sentida por los amantes del arte y sus numerosos amigos.

Nieremberg (Juan Eusebio).

Nació en 8 de Septiembre de 1595 y fué bautizado en la parroquia de San Martín á 9 del mismo, según partida que copia como nota á su biografía el Sr. Álvarez Baena. Sus padres fueron D. Godofredo Nieremberg y Doña Regina Otín, personas de gran virtud, y Camarera ella de la Emperatriz Doña María de Austria. La tradición cuenta, representada en un cuadro de la misma parroquia, que viéndose Doña Regina á la edad de cincuenta años, sin hijos, por habersele muerto prematuramente una niña, hizo votos y promesas para conseguirlo, y que en sueños, se le apareció Jesucristo prometiéndoselo. Á los nueve meses de esta aparición, nació Eusebio, que desde sus primeros años, dió muestras de precocidad, ingenio y virtudes. Estudió en el colegio Imperial, y después en Alcalá y Salamanca, y á los diez y seis años de edad, padeció terrible enfermedad, que le puso á las puertas de la muerte. Á 2 de Abril de 1614, tomó el hábito de jesuíta en el colegio de Salamanca, con gran pena de sus padres, que querían enviarle á Italia para que heredase los honores y riquezas de un tío de Eusebio, y aunque hicieron gran número de diligencias para sacarle del noviciado, no pudieron conseguirlo. En el colegio de Huete, estudió griego y hebreo, con igual aprovechamiento que la Retórica y Humanidades, y en Alcalá, Artes y Teología. En 1623, se ordenó de sacerdote y fué nombrado Lector de Gramática y de Sagrada Escritura, Confesor y Prefecto del colegio Imperial, sin que estos cargos, le impidiesen asistir á los enfermos en los hospitales, á los encarcelados y á las misiones por los pueblos de la provincia de Madrid, donde lograba gran aceptación y muchas conversiones.

La Duquesa de Mántua, nieta de Felipe II, le hizo su Confesor; Felipe IV, Teólogo de la Junta de la Concepción y su Orden, Rector de la casa y Maestro de novicios. Sus ayunos y austeridades, fueron de tal naturaleza, que le dejaron flaco, herido y extenuado su cuerpo. En 1645, padeció otra enfermedad que le privó del uso de la lengua, dolencia que sufrió con paciencia admirable por espacio de trece años, hasta que viendo cercana la hora de su muerte, recibió los Santos Sacramentos con singular piedad, y falleció á 7 de Abril de 1658, á los sesenta y tres años de su edad, sin que quedase en Madrid persona que no acudiese al colegio á venerar su cuerpo, diciendo á voces: *Vamos á ver al santo*; besábanle los pies y las manos, tocaban los rosarios á sus carnes y saquearon el aposento, llevándose como reliquias todo cuanto le pertenecía; y fué tanto el gentío, que hubo que poner una escuadra de la guardia española para contener los excesos. Á su entierro concurrieron religiosos, la grandeza, Obispos, Prelados, Presidentes y Consejeros; ofició la capilla Real en la misa que dijo D. Francisco de Borja, Capellán mayor de las descalzas, y fué sepultado en la bóveda debajo del altar mayor, donde aun permanece y se lee en una inscripción: *Hic jacet Venerabilis Pater Joannes Eusebius Nieremberg, 1658*. D. Cristóbal Crespi de Valdaura, Vicecanciller de Aragón, costeó sus honras y le estimaba tanto, que ni aun después de muerto, quiso separarse de él, disponiendo en su testamento, que se le diese sepultura á los pies del Padre Nieremberg, como así se verificó, y consta en otra lápida colocada debajo de la del Venerable.

Las obras castellanas y latinas que compuso fueron tantas, que parece imposible que un hombre tan ocupado en la predicación, en el confesionario y en penitencias, tuviese tiempo para dedicarlo á trabajos literarios. Las publicadas en castellano son: tres tomos gruesos en folio *Obras cristianas*, que comprenden todo lo que el hombre debe saber y practicar para poder vivir y morir bien; *Obras espirituales*; *Obras filosóficas, éticas, políticas y físicas*, que han sido impresas varias veces y traducidas al francés y al árabe; *Varones ilustres de la Compañía*, cuatro tomos en folio (Madrid, 1643, 1645 y 1647); *Vida de San Francisco de Borja* (Madrid, 1644); *Vida del Padre Marcelo Mastrillo*, en 4.º; *Epttome de la vida de San Francisco Javier*; *Adiciones al Flos Sanctorum del Padre Rivadeneira*; *Cielo estrellado de María* (Madrid, 1655, en folio); *Devoción con las Ánimas del purgatorio* (Madrid, 1630, en 16.º); *Gloria de San Ignacio y San Francisco Javier* (Madrid, 1645, en folio); *Varones ilustres del Japón*; *Devocionario de varias materias*; *Rudimentos espirituales del Santísimo Sacramento*; *Diferencias entre lo temporal y lo eterno*; *Manual de señores y Príncipes*; *La vida divina*, traducción al castellano de la *Imitación de Cristo*, del Padre Tomás de Kempis (Amberes, 1656, en 8.º), y otras muchas. Las obras suyas en latín pasan de 30 con más de 38 volúmenes y entre ellas

las hay místicas, apologéticas, educativas, artísticas, históricas, doctrinales, catequísticas, demostrando la extensión y profundidad de los conocimientos de su autor, que si en virtudes llegó donde pocos sabios, en literatura alcanzó uno de los más preeminentes lugares. Todas las obras que tratan de la Virgen y de su Inmaculada Concepción, fueron impresas con el título de *Opera partbénica* (León, 1658, en folio), según D. Nicolás Antonio y D. Felipe de Alegambe, en su *Biblioteca Nueva*.

Nieto (Emilio).

Hábil político, Jefe de Administración, Director que fué de Instrucción pública é individuo de la Academia de San Fernando, nació en 1845, y dirigió los periódicos *El Espiritu* y *La Nación*. Por muerte de su padre, heredó el título de Marqués de Guadaleras. Falleció en Diciembre de 1903.

Nieto y González (Francisco).

Hijo de D. Francisco, natural de Palencia y de Doña Catalina, que eran mercaderes de seda. Tomó el hábito de Mercedario calzado en el convento de Madrid, donde profesó en 21 de Febrero de 1654, en manos del provincial Padre Maestro, Morquecho. Siguió sus estudios con gran aprovechamiento, hasta obtener el título de Maestro de Teología. Fué excelente predicador, y ejerció este ministerio en la Corte por espacio de muchos años. Ocurrió su muerte en su convento en 1690, á los setenta años de edad. Escribió un tratado de *Eucharistiæ Sanctissimo Sacramento*, otro de *Nativitate B. Virginis Mariæ* y otro de *Sancto Michaele Arcángelo*, que quedaron manuscritos.

Nieto Sobrado y Goyri (Pedro).

Actor dramático, hijo de familia distinguida, nació en 1806, y falleció en la villa de Barajas á 18 de Diciembre de 1862, rodeado de gran número de amigos. Tomó parte importante en la representación de las joyas literarias de nuestros primeros poetas, algunas de las cuales creó con acierto y talento poco comunes. Trabajó mucho al lado de D. Julián Romea, quien estimaba á Sobrado por su talento, afabilidad y mérito artístico. Como autor dramático, escribió: *Antaño y ogaño*, *Escenas del campamento*, *La playa de Algeciras*, *El libelo*, *La batalla de Bailén*, *Concha* y *El zuavo*, algunas muy aplaudidas en los teatros del Circo, Novedades y Español.

Niño de Guevara Enríquez (Juan).

Nació el 8 de Febrero de 1632, hijo de D. Luis Niño de Guevara y de Doña María Enríquez. Pasó su padre á Málaga con Fray Antonio Enríquez, Obispo de aquella ciudad, y en su compañía el hijo, que desde pequeño se inclinó al dibujo; copiaba cuanto se le ponía delante, sin omitir por esta distracción el estudio de las letras. Viendo aquel Prelado su afición y destreza, le puso en aquella ciudad en la escuela de pintura del Capitán Miguel Manrique, natural de Flandes, y después le envió á Madrid, bajo la dirección de su cuñado el Marqués de Montvelo, que le recomendó á Alonso Cano, en cuya compañía se acabó de perfeccionar, llegando á imitar las pinturas de su maestro, que siempre conservó aquella primera instrucción que había recibido de Rubens. Atraído por el amor de sus padres, volvió á Málaga, y allí casó con Doña Manuela de León y Hermosilla, de familia muy ilustre, y permaneció todo el resto de su vida, ejerciendo el arte de la pintura, haciendo muchas y buenas obras, como asegura D. Antonio Palomino, siendo todas de lo mejor de su época, de que dejó varias en aquella ciudad, y otras muchas en Andalucía, sin contar retratos de los Obispos Fray Antonio Enríquez y Fray Alonso de Santo Tomás, que parecen de Rubens ó Wan-Dyck. Murió en Málaga el día 8 de Diciembre de 1698, con crédito, no sólo de pintor eminente, sino de docto y desinteresado.

Noguera y Valenzuela (Diego de).

Nació en la parroquia de San Ginés, en donde vivían sus padres, Diego Pérez de Noguera y Doña Ana de Valenzuela. Tomó el hábito, y profesó en 6 de Octubre de 1603 en el convento de San Felipe el Real de esta Corte, de religiosos agustinos calzados, en manos del Prior Fray Agustín de la Mota. Era muy buen religioso, y dedicado al estudio de la literatura, murió en dicho convento, el miércoles día de la Transfiguración del Señor, á 6 de Agosto del año de 1670, con más de ochenta años de edad. Tradujo del portugués al castellano el libro *Silva de sufragios*.

Nombela (Julio).

Distiguído y fecundo autor dramático, novelista y periodista, hijo de D. Joaquín y Doña Eusebia Tavares, nació en 1.º de Noviembre de 1836; estudió declamación en el Conservatorio, y llegó á trabajar en el teatro con Teodora Lamadrid, Arjona y Osorio. Después se consagró de lleno á la novela y al periodismo. Escribió: *La piedra filosofal*, que obtuvo un éxito enorme; *Un alma enferma*, *Dos casos de amor*, *Una mujer muerta en vida*, *La maldición de una madre*, *La pasión de una reina*, *La villana de Alcalá*, *El primer amor de un rey*, *La parricida*, *El cuarto mandamiento* y *El coche del diablo*; una colección de artículos y leyendas con el título de *Flores de recreo* y un *Manual de música*, publicado en París. Era redactor de *La Época*, donde escribió gran número de artículos sobre crítica teatral, y además, *Haz bien sin mirar á quien*, proverbio original, en un acto y en verso; *El colegial*, zarzuela; *El pez en el aire*, *Un hijo natural*, *Noraci de Vesald* y *El litigante generoso*. Como periodista, en cuyas tareas, se ocupó por espacio de más de cuarenta años; fué director, redactor ó colaborador de muchos periódicos políticos, literarios é ilustrados. En 1880 fundó la primera Agencia de Revistas, y más tarde la Agencia Literaria Internacional. Fué también Vocal de la Junta directiva de la de Escritores y Artistas, de la que era uno de sus fundadores, en 1871.

Noriega y Arrieta (Diego Antonio).

Primer Marqués de Hermosilla, señor de Pendueles y Mijares en Asturias, nació en Madrid y fué bautizado en la parroquia de San Ginés á 7 de Marzo de 1671. Era hijo de D. Diego, Caballero de Santiago, Regidor y natural de esta Corte y de Doña Catalina de Castejón y Medrano. En 1681 le concedió S. M. el hábito de Santiago, de que obtuvo título en 17 de Junio de 1686. Sirvió en el ejército al Rey Carlos II hasta el empleo de Capitán de caballos, y después á Felipe V en varios destinos y como Regidor de la Villa, en que mostró gran fidelidad. En recompensa de tales servicios obtuvo merced del título de Marqués para sí y sus sucesores en 1701, y 300 ducados de renta para uno de sus hijos. Estuvo casado con Doña María Josefa de Alvarado y Noriega, hija de D. Diego y de Doña Bernarda Antonia, y tuvieron un hijo D. José, Caballero de Santiago, Coronel de caballería, segundo Marqués de Hermosilla, quien en 1708 y á la edad de diez y nueve años, publicó un tomo en 8.º con el título de *Cartilla de caballería militar*.

Novi y Pereda (José).

Notable periodista; nació en 1839 y murió en 1878. Dirigió en Madrid los periódicos *El Pensamiento*; *Fray Verds*; *Album artístico*; *El Industrial*, y *La Ilustración de los niños*.

Novoa y Buitrón (José de).

Hijo de D. Esteban de Novoa y Moscoso, natural del lugar de Redondo en el reino de Galicia, arzobispado de Santiago, y de Doña Isabel Buitrón, natural de Madrid Siguió la carrera militar por sus grados, hasta el de Capitán y Maestre de Campo de infantería, y hallándose en la guerra de Portugal, con ocasión de la defensa de la plaza de Alburquerque, cuando el enemigo intentó tomarla por sorpresa, se señaló con tan singular valor, que el Rey Felipe IV, á consulta de la Junta de Guerra le hizo merced de un hábito de Santiago, en 14 de Agosto del año 1649. Pero no tomó posesión de esta dignidad hasta 1653, en que el Consejo le despachó título en 31 de Marzo, y el Marqués de Leganés le armó Caballero en 19 de Abril, en el convento de San Bernardo de esta Corte.

Núñez (Pedro).

Notable pintor, nacido en 1614, estudió en Roma y produjo gran número de retratos de Reyes, para el salón de comedias del palacio del Retiro y algunos excelentes cuadros para el claustro del convento de la Merced de esta Corte. Murió en Madrid, á los cuarenta años de edad, en el de 1654, según Palomino.

Núñez de Castro (Alonso).

Cronista general de Felipe IV, nació en 1627, hijo del célebre Doctor Núñez, Médico del Duque de Osuna, D. Juan Téllez Girón, y después de Cámara del Rey. Desde muy joven, empezó á

dar muestras de su aplicación y talento, pues á la edad de catorce años, dió á luz un poema latino en dísticos, con el título *Philomusus Apollinis, novenique musarum ebori auxilio de vitiis et ignorantia victor*, impreso en Madrid, 1641, en 4.º Precede á este poema una *Silva* castellana, que dedicaba al Marqués de Peñafiel. En esta obra se dice matritense, enunciándolo así: *Auctore ingenioso et nobili adolescente D. Ildefonso Núñez á Castro, Matritensi, madae candidato, aetatis suæ, an. 14*. Escribió además: *Espejo cristalino de armas para generales valerosos, de desengaños para cristianos Príncipes, Panegírico del origen de la casa de Osuna* (Madrid, 1648, en 8.º); *Historia eclesiástica y seglar de la ciudad de Guadalajara* (Madrid, 1653, en folio); *Vida de las fundadoras del monasterio del Caballero de Gracia* (Madrid, 1658, en 4.º); *Sólo Madrid es Corte y el cortesano en Madrid*, libro histórico y político, en 4.º, que se imprimió varias veces, y según parece, la primera en Madrid, 1658; *Séneca impugnado en Séneca* (Madrid, 1661, en 4.º); *Crónica de los Reyes de Castilla, D. Sancho el Deseado, D. Alonso el Octavo y D. Enrique el Primero* (Madrid, 1661, en folio); *Vida del Santo Rey D. Fernando* (Madrid, 1673, en 4.º); *Corona gótica, castellana y austriaca*, cuya primera parte escribió el erudito D. Diego Saavedra Fajardo, y D. Alonso, la segunda, que imprimió en Madrid, 1677, en 4.º, juntamente con la tercera parte, y las demás obras de Saavedra, en Amberes, por D. Juan Bautista Verdunen, en 1681. Después escribió la cuarta parte, que se unió á las anteriores, por el mismo impresor en 1687, y todo compone tres tomos en folio, con hermosas láminas y retratos de los Reyes. *Antigüedad y nobleza de la casa de Feloaga* (Madrid, 1688, en folio).

Núñez de Castro (Antonio).

Notable pintor, discípulo de la Academia de San Fernando, que, dedicado después á la carrera de Ingeniero industrial, la terminó con brillantez; obteniendo una pensión por el Gobierno; pasó al extranjero y abandonó la pintura, no sin haber dado antes pruebas de su disposición para el arte, á pesar de sus pocos años. En la Exposición de Bellas Artes de 1860 presentó un cuadro de asunto mitológico *Polifemo y Galatea*, que llamó la atención de los inteligentes. Falleció este malogrado artista en Madrid en Diciembre de 1872.

Núñez Morquecho (Diego).

Fué Oidor de la Real Audiencia de la ciudad de Méjico, después Presidente de la de Guadalajara; tuvo por esposa á Doña Ana Arindes de Oñate, natural de esta Villa, y por hija á Doña Mariana Morquecho, que casó con el General D. Juan Megía Altamirano, los cuales fueron padres del Capitán D. Rodrigo Mejía, Caballero del hábito de Santiago, agraciado en 1668.

Núñez de Toledo y Mendoza (Luis).

Señor de Villafranca del Castillo, hijo de D. Pedro Núñez de Toledo y de Doña Leonor de Mendoza, naturales también de Madrid. Nació en 1540, y fué bautizado en la parroquia de Santiago en 4 de Diciembre. Heredó á su abuelo, por la muerte prematura de su padre, sirvió á su costa en la guerra, cerca de D. Juan de Austria en Flandes, en la batalla de Lepanto en 1571 y en el sitio de Maestrich; también se halló formando parte de la expedición á Inglaterra en 1595, con el cargo de Capitán de dos compañías de infantería española, que llevó desde Madrid, á las órdenes del Adelantado mayor de Castilla. Casó con Doña Catalina de Espinosa, sobrina del Cardenal Obispo de Plasencia, é hija de D. Diego Espinosa y de Doña María de Arévalo, y tuvieron por hijos á D. Alonso Caballero de Santiago, primer Marqués de Villamagna, D. Pedro y varias hijas.

